



SAN DIEGO DE ALCALÁ
R E S T A U R A C I Ó N
CATEDRAL DE JAÉN ESPACIO LA RURAL



info@fundacioncrj.es | www.fundacioncrj.es

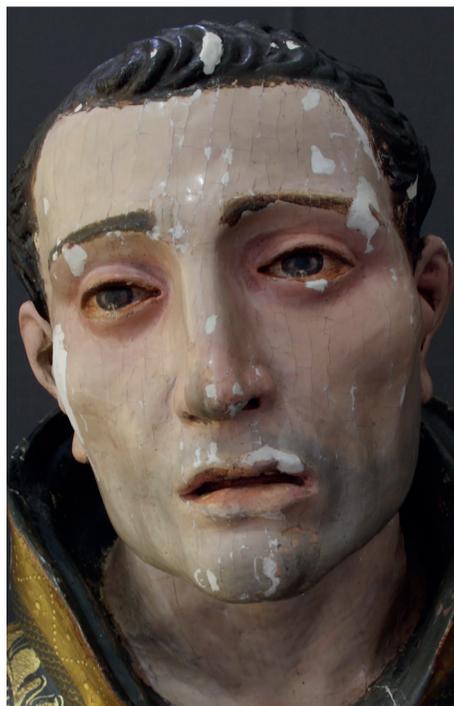
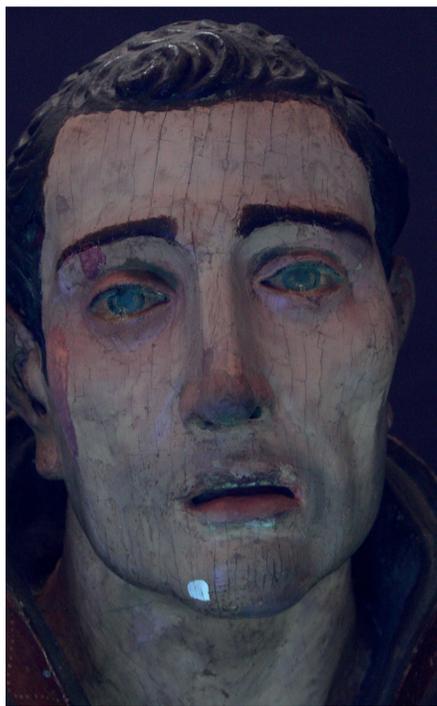
SAN DIEGO DE ALCALÁ

Círculo de Bernabé de Gaviria, principios del siglo XVII

Madera tallada, policromada y dorada, 168 x 49 x 49 cm

Exposición Permanente de Arte Sacro. Catedral de Jaén

San Diego de Alcalá fue canonizado en 1588 por Sixto V, la forma más habitual de representarlo, y la escogida por artistas como Alonso Cano, ha sido la del milagro en el que los panes que llevaba en su saya para los pobres se convierten en flores, al ser sorprendido por el prior. Como puede apreciarse en esta imagen de la Catedral de Jaén, no es este el acontecimiento seleccionado por el autor, pues en ella el Santo porta una cruz que le ha despertado un conmovedor sentimiento, tal y como indica la expresión de su compungido rostro. Los últimos estudios de esta talla han vinculado su ejecución al círculo de Bernabé de Gaviria, discípulo del escultor alcalaíno Pablo de Rojas, por lo que habría que retrotraerse a los albores del siglo XVII.



ESTADO DE CONSERVACIÓN

El estado de conservación de la obra era malo, desde hacía tiempo se había planteado la necesidad de llevar a cabo su restauración, y ha sido con motivo de su participación en la exposición *Al hilo de la seda. Vestiduras y ornamentos sagrados en la diócesis de Jaén (ss. XVI-XVIII)* lo que ha favorecido su intervención. Entre las alteraciones más destacadas se encontraba el marcado cuarteado del rostro, que estaba provocando importantes desprendimientos. A esto había que sumar las fisuras surgidas en la madera, así como abundantes depósitos de suciedad que, en el caso del rostro, parecía haber sido objeto de una limpieza irregular. Las manos, pie y peana mostraban un tono muy oscurecido que impedía apreciar el tono original de la policromía que, además, en zonas como la saya manifestaba pérdidas de color por abrasión.

RESTAURACIÓN

El proceso se ha iniciado con la eliminación de los depósitos de suciedad superficial para, acto seguido, realizar la fijación de la capa de policromía con adhesivos naturales. El siguiente paso ha sido la limpieza físico-mecánica para recuperar los tonos que se encontraban enmascarados. En las lagunas se ha introducido estuco tradicional para reintegrarlo cromáticamente. Todo el trabajo ha finalizado con la aplicación de una capa de protección de resina natural.

Con la restauración se ha podido confirmar que la policromía del sayal franciscano, ejecutada con la técnica del estofado y picado de lustre, es una incorporación del siglo XVIII y que no conserva restos de una anterior. Por su parte, la policromía a pulimento del rostro y mano derecha del Santo también podría ser de este periodo, pero en este caso sí que se han identificado restos de una carnación anterior en un tono algo más ocre que el que presenta en la actualidad. La intervención ha sido llevada a cabo por Néstor Prieto Jiménez bajo el patrocinio de Fundación Caja Rural en colaboración con el Cabildo de la S.I. Catedral de Jaén, siguiendo los criterios actuales de reversibilidad, diferenciación e inocuidad de materiales.

